

# Tan rápido como los dedos

**Las tecnologías para manejar todo tipo de dispositivos con la yema de los dedos se imponen poco a poco en diversos sectores. El informático y el de la electrónica de consumo no podían ser distintos y, hoy por hoy, teléfonos móviles, ordenadores, reproductores MP3 y hasta impresoras ofrecen un manejo más intuitivo y versátil.**

**E**l La fiebre por la tecnología táctil lleva algo más de un año siendo la obsesión de fabricantes y consumidores, y está lejos de acabar. Empezó con la telefonía móvil, y de ahí a reproductores MP3, dispositivos GPS y hasta ordenadores. El desencadenante fue la aparición del primer iPhone en 2007, un teléfono móvil de gran pantalla y sin teclado que sembró de expectación al público de todo el mundo. No era el primero con esta característica (y tampoco lo fueron los teléfonos, ya que alguna videocámara ya había dado el primer paso), pero sí se convirtió

en el más carismático. El mayor atractivo del célebre iPhone es precisamente que dispone de una gran pantalla sensible al tacto: con el toque de los dedos se gestionan sus menús, se manipulan fotografías, se controla su reproductor... Fue tal su éxito que, tras el de Apple, la mayoría de firmas del mercado apostaron por incluir este tipo de pantallas para el funcionamiento de sus terminales, unas veces acompañadas de teclado, otras sin él. Y es que como se puede escribir directamente sobre la pantalla (bien con un teclado virtual, bien con un sistema de reconocimiento de escritura) no es necesario que los terminales integren un teclado físico como tal. Además, su ausencia sin duda beneficia a las pantallas, que pueden ser más

grandes, aportando tanto legibilidad como la posibilidad de ver vídeos e imágenes más cómodamente.

Después de los teléfonos, otros dispositivos de reducido tamaño empezaron a beneficiarse de las bondades de este tipo de pantallas: reproductores MP3, navegadores GPS, impresoras y otros muchos equipos... Y de ahí, a pantallas más grandes, hasta llegar al sector de la informática. Siguiendo el planteamiento de que es mucho más intuitivo, rápido y sencillo tocar la opción que se quiere en la pantalla para acceder a ella, que buscar el típico botón necesario, equipos sobremesa y portátiles empezaron a integrarlas. Todavía no son muchos los modelos ni fabricantes que lo han hecho, pero su número va en aumento. Se trata de un cambio que aporta facilidad de uso, sobre todo para aquellas per-





## Lo último, la tecnología multitáctil

La evolución no se ha detenido aquí: los teléfonos móviles de gama alta (sobre todo los smartphone) comienzan a integrar una nueva generación de pantallas conocidas como multitáctiles. Gracias a ellas, los terminales pueden detectar la presión de varios dedos de manera simultánea, al igual que los gestos y los desplazamientos. A cada uno de estos movimientos se le asocia una respuesta. Por ejemplo, para activar el zoom de una fotografía se realiza el gesto de expandir o pellizcar sobre la misma con dos dedos. En otros casos, para

conseguir esto mismo se recurre a fijar el dedo sobre la pantalla. También se pueden desplazar contenidos al mover el dedo como si se pasara la página de un libro o, al apoyar un dedo y girar otro alrededor de él dibujando media circunferencia, se rotan las imágenes. De esta manera, estas pantallas sirven para algo más que seleccionar alguna opción del menú. De nuevo, conviene recalcar que, aunque ya hay muchos fabricantes que han instalado pantallas preparadas para reconocer este tipo de gestos, no han desarrollado el interfaz necesario para que pueda utilizarse como tal. De todas maneras, algunos ya lo han conseguido, haciendo sus modelos mucho más atractivos.

sonas que no están acostumbradas a interactuar con teléfonos móviles y ordenadores. Eso sí, en el caso de estos últimos el teclado todavía es necesario, ya que escribir sobre el teclado virtual en una pantalla vertical resta bastante agilidad al proceso.

Cabe destacar que, para interactuar con la pantalla, hay diversos modos. En las más pequeñas, normalmente, se recurre a un lápiz stylus, pero en los ordenadores o los terminales dotados de capacidades multitáctiles, ya se puede utilizar directamente la yema de los dedos. La navegación será tan rápida como el desplazamiento de los mismos. Sólo queda lamentar las huellas que quedan por toda la pantalla y para las que, todavía, no hay solución.



## El touchpad, precedente

Otro ejemplo de la misma evolución es el de los touchpad, presentes en los ordenadores portátiles. No tan visuales, pero igualmente sensibles al tacto, estas pequeñas superficies consiguieron que no fuera necesario el ratón. Al desplazar el dedo sobre ella, también lo hace la flechita indicadora de posición y, así, se pueden seleccionar todo tipo de opciones por la pantalla y navegar a través de los menús. Cuando todos los fabricantes tenían uno, de nuevo fue Apple el fabricante que dio el salto y desarrolló los touchpad multitouch. Como su nombre indica, transformaban esta superficie en multitáctil, y desarrollaron multitud de gestos que realizar con uno o varios dedos sobre ella. Así es más fácil y espectacular interactuar con el ordenador.